

Reseña:
De lo fugitivo y de lo permanente,
de Francisco José Cruz y González

Carlos Armando Carranza Madrigal *

Introducción

En el siglo XIX, Nietzsche renovó la filosofía con una posición radical ante los valores de la sociedad Occidental que él observó, yendo más allá de la tradición cartesiana de la duda y al desarrollar el concepto de eterno retorno, según el cual para volver a nacer, hay que morir, o sea, la conciencia individual debe perecer. “Juzgando en términos de nuestra razón, las jugadas malogradas son absolutamente la regla, las excepciones no son la meta secreta y todo el mecanismo repite eternamente su aire que nunca ha de ser una melodía y, en última instancia, el mismo término “jugada malograda” es una humanización que comporta censura”.¹ Así, el eterno retorno sobrepasa la mera noción de la reencarnación individual, implica que todo se repite en el ciclo de la vida. Desde las estaciones del año a las ideas y los sentimientos, todo es pura repetición.

Hoy, en los albores del siglo XXI la idea del eterno retorno sigue vigente, pues dentro del campo de las Relaciones Internacionales si bien el actual fenómeno de la globalización conlleva nuevos desafíos y retos a la sociedad internacional también antiguos procesos y comportamientos como la intervención militar, la tiranía o la intolerancia se manifiestan de distintas formas. Un ejemplo muy claro de estos padecimientos es el caso de África: “el continente africano sigue sufriendo un intenso proceso de colonización. En la dimensión económica con la llegada de enormes

* Estudiante de tercer semestre de la Licenciatura en Relaciones Internacionales, Universidad La Salle México. Correo electrónico: charliegrinder@hotmail.com

¹ Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*, 2ª Edición, Edit. Akal, España, 2001, pág. 150.

cantidades de dinero extranjero, en el plano energético por la extracción de recursos petrolíferos y gasísticos por parte de empresas extranjeras, y en el plano militar por la presencia de tropas procedentes de países no africanos”.²

Por esto, el libro del Embajador Francisco José Cruz y González que en este espacio reseñaremos como base de este artículo de opinión, resulta de vital importancia para hacer, junto al autor, un análisis certero de la realidad internacional del período que comprende los años 2009-2013 con base en información erudita pero accesible, actual pero histórica, amplia pero profunda, crítica pero constructiva, que nos permita entender el entorno en el que se desarrollan las relaciones externas de México con el mundo. Así pues, los incisos que a continuación se presentan guardan relación con la estructura de la obra *De lo fugitivo y de lo permanente*, y en la mayoría de ellos, hemos profundizado a partir de la revisión de fuentes complementarias.

México y Latinoamérica

En lo referente a la geografía, México es un país norteamericano que además recibe la influencia de su principal vecino en la región septentrional del continente: Estados Unidos. Esto, aunado a los diferentes lazos económico-comerciales establecidos con dicha nación y con Canadá, reforzados en 1994 con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, ha insertado al Estado Mexicano en la dinámica de mercado de la zona provocando también el hecho de que se le identifique como parte de una élite capitalista poco solidaria, un error bastante común entre la gente y algunos analistas a la hora de dilucidar los valores fundamentales que rigen el actuar mexicano y precisar la esencia de su riqueza cultural, religiosa y étnica, eminentemente latinoamericana. Pero, ¿de qué hablamos cuando hablamos de lo latinoamericano?

² Pérez Ventura, Juan. *La colonización de África (1815-2015)*. El Orden Mundial en el S.XXI, 2016. Web. 03 de junio de 2016. <http://elordenmundial.com/regiones/la-colonizacion-de-africa-1815-2015/>.

³ Cruz y González, Francisco José. *De lo fugitivo y de lo permanente: un vistazo a las relaciones internacionales (2009-2013)*. El Colegio de Puebla, A.C., México, 2015.

Al remitirnos a la definición de la Real Academia de la Lengua Española, nos referimos a todo aquello “natural de Latinoamérica, conjunto de los países americanos que fueron colonizados por naciones latinas, es decir, España, Portugal o Francia”.⁴ El haber sufrido la conquista, en primera instancia, y el hecho de que los habitantes de este “bloque” posean un mismo idioma como lo es el español (exceptuando a Brasil) debiera ser motivo de suficiencia para buscar la unión, más si decidiéramos extendernos y tomar en cuenta a los países del Caribe que en conjunto se han visto desfavorecidos históricamente. No obstante, el grado de aceptación que México pueda o no tener de Latinoamérica siempre dependerá del factor coyuntural y de la visión de quienes normalmente nos son presentados como los vencidos.

Dicho lo anterior, para el autor “ese carácter “norteamericano” de México es usado, además, entre políticos e intelectuales de otros países latinoamericanos para imputarle un supuesto desinterés por las causas de América Latina así como una especie de traición al subcontinente y a sus ideales bolivarianos a cambio del “plato de lentejas” que le da el TLCAN. Pero estas críticas, incluso acusaciones, sólo son un disfraz para envidias y celos, y no una sincera lamentación por la separación de un hermano”.⁵

Debido a que este sentimiento ha sido en fechas recientes el núcleo que ha movilizad las relaciones México-Latinoamérica, uno de los objetivos inmediatos en esta agenda multilateral es, sin lugar a dudas, lograr una conciliación entre las diferentes políticas estatales mediante el uso de la diplomacia a fin de fomentar un liderazgo compartido que tenga como última meta la solidificación de proyectos a largo plazo y el posicionamiento de los países emergentes como actores de relevancia mundial. La consecución de este y otros objetivos estará estrechamente ligada a la dependencia

⁴ Real Academia Española. *Latinoamericano, na*. Diccionario de la Lengua Española, 23ª Edición, 2014. Web. 05 de junio de 2016. <http://dle.rae.es/?id=Mz2oteK>.

⁵ Cruz y González, Francisco José. *De lo fugitivo y de lo permanente: un vistazo a las relaciones internacionales (2009-2013)*. El Colegio de Puebla, A.C., México, 2015, pág. 25.

que México siga teniendo respecto a los Estados Unidos, pues será determinante en la disposición solidaria y cooperativa que nuestro país pueda mostrar.

Pero para sentar un terreno que propicie el desarrollo y el progreso en América Latina es necesario combatir los mayores problemas que aquejan a la región: la desigualdad social, el analfabetismo, la pobreza y la corrupción, entre otros. Hablando sobre la corrupción, con políticos poco calificados y sistemas gubernamentales que han olvidado lo que significa la transparencia⁶, la democracia está amparando ahora a personas sin ninguna clase de escrúpulos. El discurso tradicional gira sobre sí mismo y sobre sus propios errores, al incrementar las malas prácticas de quienes detentan el poder en favor de sus propios intereses, destrozando por completo la moralidad de los pueblos que están bajo su encargo y que anhelan desesperadamente un cambio orientado a la prosperidad. Hoy en día, referirse al entorno político es prácticamente hablar de lo endeble que es la credibilidad en los funcionarios públicos y de la podredumbre ya no subyacente en este gremio sino a plena vista de todos, en la superficie. Son estas ideologías y acciones mediocres las que desde hace tiempo han provocado un déficit preocupante en la correcta administración de bienestar y justicia. El vicio inherente. La miseria de la política. “Desafortunadamente la corrupción en el ámbito político ha favorecido el crecimiento de la inestabilidad institucional y un desgaste de las relaciones entre los individuos y sus gobernantes. La pérdida de legitimidad política que experimentan muchos países, la polarización del poder, la ineficiencia burocrática, la pobreza,

⁶ La transparencia, más que un valor, es una de las virtudes de la buena gobernanza que no deja lugar a la incertidumbre en la acción humana en cuanto a decisiones y resoluciones en el ejercicio del poder se refiere. Esta conlleva una especie de pacto basado siempre en la confianza mutua y la reciprocidad entre quien la pide y quien la garantiza. Empero, la transparencia, además de suprimir la falsedad y las dobles morales, debe de tener una moderación pues, como explica Byung-Chul Han en *La sociedad de la transparencia* (2012), cuando se allana, cuando se somete al control, a la operatividad, al cálculo a la sociedad no se llega más que a un infierno de lo igual, corriendo peligro la “libertad”.

entre otros, son problemas que representan retos colosales para los gobiernos y su clase política”.⁷

Mientras que algunos observan estas dificultades como signos de la inminente decadencia que se avecina en Latinoamérica, muchos otros han comenzado a responder a la adversidad desde el seno de los países con renovadas medidas que apuntan a la efectividad gubernamental y a un diálogo constructivo en el que se pretende que participen los diferentes sectores de las sociedades. A partir de ambos pilares, puede apreciarse que los gobernantes de Argentina, Bolivia o Nicaragua, entre otros, se encuentran trabajando en aplicar proyectos interactivos a la hora de relacionarse con la ciudadanía e identificarse con ella en tanto beneficiaria de un desarrollo proactivo. Estas “joviales” políticas, más que despreciar lo realizado por modelos anteriores se muestran como alternativas ideales con la intención de recobrar la concordancia entre la opinión pública y las decisiones políticas fundamentales o las reformas. Como señalan acertadamente Gino Pauselli y Andrei Serbin Pont en un artículo publicado recientemente en la revista *Foreign Affairs Latinoamérica*, “con todo, un mayor pragmatismo, un sistema internacional diverso y situaciones socioeconómicas no críticas (salvo el caso venezolano) son las principales fortalezas y oportunidades para la inserción internacional de los países latinoamericanos en 2016. Los mayores desafíos vendrán de la mano de la incertidumbre económica y financiera internacional y de las crisis internas que muchos de los países de la región atravesarán durante el año. Es así que el 2016 promete ser un año de transición para América Latina, balanceándose entre la incertidumbre y la esperanza”.⁸

7 Pineda Gochi, Rocío. *Latinoamérica y el reto de combatir el fenómeno de la corrupción*. IM Noticias, 2016. Web. 05 de junio de 2016. http://enwww.ignaciomartinez.com.mx/noticias/latinoamerica_y_el_reto_de_combatir_el_fenomeno_de_86160.

8 Pauselli, Gino & Serbin Pont, Andrei. *Latinoamérica en 2016: entre la incertidumbre y la esperanza*. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 2016. Web. 06 de junio de 2016. <http://revistafal.com/latinoamerica-en-2016-entre-la-incertidumbre-y-la-esperanza/>.

En síntesis, los más recientes acontecimientos políticos en Latinoamérica deben hacer que la única pretensión que México tenga sea la de ayudar, erigiéndose como un mediador en la región que secunde un dinamismo integrador con maniobras cuyo principal cometido sea un desarrollo estabilizador, porque como menciona el autor de la obra que aquí nos ocupa “ante estas circunstancias, México debe recuperar su lugar en América Latina, fortaleciendo su presencia en América Central, haciéndose presente en el Caribe anglófono y reviviendo la relación con Cuba, lo cual no implica compartir filosofía y posiciones políticas, pero sí contribuir a la transición que se dará en la isla así como participar en los futuros negocios de un país que parece encaminarse al modelo chino de desarrollo. A Cuba, como sabemos, la han visitado en los últimos meses los presidentes de Panamá, Ecuador, Venezuela –por supuesto– Argentina, Chile y Guatemala. Por ello debe visitarla, como el presidente del gran país al que pertenece, Felipe Calderón”⁹ Aunque el presidente mexicano en turno ya no es el mismo, queda claro que el contexto se ha vuelto aún más demandante y ante esto, México debe fortalecer su presencia regional e internacional revisando sus bases políticas.

Estados Unidos en el mundo

Si queremos conocer la fortaleza de nuestro país y analizar posibles escenarios a futuro, entonces debemos mantenernos al pendiente de cómo es que el vecino del norte se ha desenvuelto en el período más reciente porque lo queramos o no Estados Unidos se mantiene como el país más poderoso del mundo, aunque cabe resaltar que durante la presente administración de Barack Obama los estadounidenses han perdido la preponderancia que tanto los caracterizó durante otros gobiernos. Dejando de lado políticas internas, Barack Obama se ha mantenido bastante activo en términos de política exterior que, en comparación con su predecesor George W. Bush, ha sido mucho menos agresiva al haberse reducido la campaña militar internacional emprendida con anteriori-

⁹ Cruz y González, *op. cit.*, pág. 26.

dad. El mensaje que el presidente Obama ha mandado a la comunidad internacional desde que asumiera el cargo en 2009 ha sido el de la lucha por la paz y la seguridad a nivel mundial con un importante énfasis en la homologación de esfuerzos para combatir todo tipo de amenazas contra el espíritu de libertad de las naciones democráticas. Así pues, entre lo más relevante en esta materia se encuentra la firma del acuerdo START III con la Federación Rusa por el que se llegó a un compromiso conjunto para reducir el arsenal atómico en dos tercios, la culminación de la ocupación estadounidense de Irak y Afganistán con la retirada de las últimas tropas o el llamamiento a Israel para que abriera las fronteras de Gaza con la inclusión de un plan para solucionar el conflicto palestino-israelí.¹⁰

Pero el eterno discurso estadounidense se mantiene y es por eso que, en buena medida gracias a la conocida dicotomía entre buenas intenciones y acciones concretas, la política exterior de Obama se ha destacado más por las controversias que por su ayuda concreta a mediar en los conflictos. De hecho, con el famoso programa nuclear de Irán a principios de 2011 lo primero que sucedió fue la denuncia del plan militar (presumiblemente pacífico) ante organizaciones internacionales como Naciones Unidas o el Organismo Internacional de Energía Atómica desatando una severa crisis diplomática con el gobierno iraní. ¿Las consecuencias? El envío de tropas estadounidenses para la defensa del Estrecho de Ormuz¹¹ así como las sanciones al Banco Central de Irán y a otras entidades nacionales como el Banco Tejarat lo que dio fe de una profunda tensión que recién comienza a superarse.

¹⁰ Obama, pese a las íntimas relaciones que su país mantiene con Israel, dejó clara su postura imparcial en un artículo publicado por el periódico israelí Haaretz bajo el nombre *Peace Is the Only Path to True Security for Israel and the Palestinians*, del día 08 de julio de 2014 al afirmar que “así como los israelíes tienen derecho a vivir en su histórico territorio, los palestinos merecen el derecho de autodeterminación. Los niños palestinos tienen esperanzas y sueños y merecer vivir con la dignidad que solo vendrá con un Estado propio”.

¹¹ Punto estratégico vital para el comercio internacional por donde pasa hasta un 40% del petróleo distribuido por mar.

Mucho se ha criticado también la intervención estadounidense en la Guerra Civil Siria, pues lo que comenzó con un rol limitado por parte de Estados Unidos combatiendo al autodenominado Estado Islámico¹² –o Daesh– ha degenerado en una participación estadounidense sumamente compleja en el conflicto, sobre todo a raíz de que Washington anunciara que sus bombardeos se extenderían hacia cualquier actor que atacara a los rebeldes sirios que está armando y entrenando como fuerzas de choque para hacer frente a los yihadistas, con la gran incógnita de si se centrarán únicamente en combatir a aquellas fuerzas. Lo que queda claro es que el daño contra ISIS, no sólo el proveniente de tropas estadounidenses sino de otros países pertenecientes a una coalición occidental formada para efectuar ataques aéreos como Francia y Reino Unido, ha sido todo menos devastador como se pretendía y así la configuración del mapa geopolítico en Medio Oriente cada día se ha tornado más difícil de descifrar y la zona está convulsa como nunca antes en su historia.

Asimismo, el creciente protagonismo ruso en las relaciones internacionales al mando de Vladimir Putin ha encendido las alarmas en la Casa Blanca, cuestionando la autoridad global de Estados Unidos y obligando al país a buscar por todos los medios “victorias diplomáticas” contra su conocido rival, como sucedió en 2014 cuando el presidente Obama exhortó por todos los medios posibles al jefe de gobierno ruso a reconsiderar su posición en el tema de la separación de la República Autónoma de Crimea de Ucrania para su incorporación a la Federación Rusa, al establecer la necesidad de dejar a un lado las pretensiones anexionistas y retomar la civilidad diplomática en tiempos como el nuestro. Sin embargo, es un hecho que Obama ha evidenciado falta de temple

¹² En una nota publicada el pasado 22 de marzo de 2016 y titulada *7 preguntas para entender qué es Estado Islámico y de dónde surgió*, BBC Mundo señala: “Para buscar las raíces de Estado Islámico hay que remontarse a 2002, cuando el fallecido Abu Musab al-Zarqawi, un jordano, creó el grupo radical Tawhid wa al-Jihad. Un año después de la invasión liderada por EU en Irak, Zarqawi juró lealtad a Osama bin Laden y fundó al Qaeda en Irak, que se convirtió en la mayor fuerza insurgente durante los años de la ocupación estadounidense. Sin embargo, después de la muerte de Zarqawi en 2006, al Qaeda creó una organización alterna llamada el Estado Islámico de Irak”.

a la hora de lidiar con cuestiones de esta magnitud y Putin ha fortalecido la imagen de su nación y la suya como un líder enérgico y capaz; “Estados Unidos también ha estado sospechosamente callado con respecto a Corea del Norte y su programa nuclear. Washington ha perdido su liderazgo internacional durante la presidencia de Obama. Su política exterior se ha caracterizado por la pasividad, por respuestas ad hoc a situaciones críticas y, a veces, por ser apaciguadora. La mayor potencia del mundo –económica y militarmente– tiene ciertas responsabilidades internacionales y su política exterior no puede ser desorganizada ni carecer de planificación. En retrospectiva, pudo haber sido algo prematura la decisión de darle a Obama el Premio Nobel de la Paz”.¹³

Europa

Un panorama general de lo que ha sido y es actualmente Europa nos es ofrecido por el autor quien, además de darnos a entender que el continente ha edificado una suerte de utopía sempiterna en regiones como Latinoamérica, con palabras precisas puntualiza: “Europa logró en el siglo XX la hazaña de construir la Unión Europea, una instancia supranacional que echaron a andar admirables visionarios y que hoy moldea la vida de más de 500 millones de personas: este, sin duda, es el signo de su potencial fortaleza y de la deseable influencia que podría ejercer en el mundo. Sin embargo, este territorio de libertades ciudadanas, democracia y admirable organización jurídica y política, parece encontrarse hoy en un pantano del cual no puede salir –como la crisis del euro, para recordar lo más evidente– y que le impide posicionarse con el protagonismo que merece en el actual mundo multipolar”.¹⁴

Y el futuro se muestra poco alentador pues, entre otras cosas, con las condiciones que prevalecen en Siria y varios países de África y Medio Oriente la relativa paz en Europa ha sido turbada

¹³ Hristoulas, Athanasios. “Obama, con Nobel y sin paz”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 2016. Web. 07 de junio de 2016. <http://revistafal.com/obama-con-nobel-y-sin-paz/>.

¹⁴ *Ibid*, p. 145.

por crisis de diversa índole: flujos migratorios enormes debido a la ingente cantidad de personas que voluntaria o involuntariamente se han desplazado, la amenaza latente de grupos fanáticos que utilizan el terror como una forma de violencia político-religiosa para imponer sus valores y creencias, la decisión de Reino Unido de vetar una reforma al Tratado de Lisboa¹⁵ de la Unión Europea para encaminarse a un mayor aislamiento debido a la negativa por parte de Bruselas de aceptar rigurosos cambios con los que Gran Bretaña pretendía defender sus intereses nacionales y permanecer en el “corazón” del bloque, el letargo en el que cayó una economía que apenas ahora empieza a reactivarse y, en especial, una nueva oleada de movimientos antisistémicos que van de la mano con el auge del euroescepticismo como producto de la pérdida de confianza en la sociedad y el desencanto absoluto con los resultados cosechados. Estamos presenciando una época de “deconstrucción europea” en la que la dimensión del conflicto se multiplica debido a que el tema de la moneda única, si bien puede quebrantar este proyecto a la usanza Occidental, no es el único de los problemas. Tales lastres, tememos, seguirán con toda probabilidad oscureciendo el entorno europeo durante los años que se avecinan.

Para hablar de euroescepticismo, no de antieuropeísmo¹⁶, es necesario a nuestro parecer aclarar la importancia de las instituciones sociales, es decir, aquellas que van más allá de la familia y se centran en la denominada esfera política que comprende las directrices y los propósitos del Estado materializados en la forma

¹⁵ Página oficial del Parlamento Europeo: “El Tratado de Lisboa, que entró en vigor a finales de 2009, confirió nuevas competencias legislativas al Parlamento Europeo y lo puso en pie de igualdad con el Consejo de Ministros para decidir qué hace la UE y cómo se gasta el dinero. También cambió la forma en que el Parlamento trabaja con las otras instituciones y otorgó a los diputados más influencia sobre los que dirigen la UE. Todas estas reformas garantizan que, a través de su voto en las elecciones europeas, el ciudadano tiene más peso en las decisiones sobre el rumbo que Europa ha de tomar”.

¹⁶ En el breve artículo ¿Euroescépticos o eurofríkis? publicado en el blog Más Europa, el antieuropeísmo es descrito como una postura contrastante del euroescepticismo ya que no busca mejorar las condiciones dentro de la Unión Europea sino simplemente el colapso de la misma sin analizar objetivamente las tendencias que en ella se presentan. Es reaccionario.

de gobierno y la administración del poder para regular a la sociedad. “Las instituciones son las reglas del juego en una sociedad o, más formalmente, son las instituciones creadas por el hombre que dan forma a la interacción humana. Por consiguiente, estructuran incentivos en el intercambio humano, sea político, social o económico”.¹⁷ Como en todos los aspectos de la vida, si no se establece un orden institucional adecuado y coherente en el que las competencias queden manifiestamente distribuidas entonces nunca se podrá llegar a la eficiencia en la tarea de satisfacer las necesidades comunitarias y siempre permanecerá el peligro de que ciertos actores se corrompan en virtud de insaciables intereses predominantemente políticos y económicos. O como dejara plasmado John Rawls al desarrollar la esencia de la justicia en su célebre *Teoría de la justicia* (1971): la justicia se dirige a la estructura básica de la sociedad, a saber, las instituciones sociales más importantes, entendiéndose por esto la constitución política y las disposiciones económicas y sociales fundamentales definidas en derechos que garantizan la libertad de los ciudadanos en el más amplio de los sentidos.¹⁸

El euroescepticismo se caracteriza por la división ideológica que prevalece entre los habitantes de los 28 países miembros de la Unión Europea y consiste más que nada en una crítica, radical o moderada, hacia este organismo y sus políticas y dinámicas específicas como mecanismos de una integración que varía de acuerdo a la perspectiva de cada nación, esté desarrollada o en vías de desarrollo. Los orígenes del movimiento se encuentran en la insatisfacción social, pero su alma yace en la praxis política —la mala por desgracia—, de ahí que los partidos políticos, los líderes e instituciones comunitarias como el Banco Central, la Comisión y el Parlamento inspiren tan poca fe y credibilidad. No en balde, los expertos han apuntalado al fantasma de la recesión económica y los planes sociales en la eurozona como factores clave en el au-

¹⁷ North, Douglass. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. FCE, México, 1995, p. 13.

¹⁸ Rawls, John. *Teoría de la justicia*. FCE, México, 1995, pp. 549.

mento del sentimiento de rechazo a los valores antidemocráticos, burocráticos y opresores de Bruselas. En fechas recientes, Europa también ha aquejado ausencia diplomática cuando se han presentado conflictos en sus cercanías como en Malí, República Centroafricana o Ucrania, donde nunca hubo unidad entre los 28 para dirigirse al presidente ruso Vladimir Putin y, por si fuera poco los índices de desempleo en el continente son alarmantes.

Llegados a este punto, nos parece importante destacar la opinión de Immanuel Wallerstein, uno de los sociólogos más lúcidos de nuestros tiempos, quien respecto al colapso de la Unión Europea concluye: “Lo que observo que ocurre es que hay más y más retórica y menos y menos acciones reales. Para bien o para mal, mi sensación es que las instituciones de la UE sobrevivirán. Esto no significa que no cambien. Hay, y continuará habiendo, una lucha política real dentro de la UE acerca del tipo de institución colectiva que debería ser. Esta lucha política al interior de Europa es una parte de la lucha global acerca del mundo que queremos construir como resultado de la crisis estructural del sistema-mundo moderno”.¹⁹

Innegablemente el ambiente europeo se encuentra determinado por la cuerda tensa entre los criterios de ultraderecha y los juicios de los sectores más progresistas de cada país y será el consenso en la opinión pública, para bien o para mal, lo único que pueda poner fin a esta disputa ideológica. Se debe dejar a un lado la defensa de la soberanía estatal distorsionada por encima de la europea, pues esto impide el funcionamiento y frena la integración trazada. “Todos somos productos de nuestra historia. Inglaterra es diferente debido a su interés en ser siempre global antes que europea. Nunca quisimos involucrarnos en los asuntos europeos, excepto cuando nos inquietaba que un país se convirtiera en demasiado fuerte en la Europa continental. Luego está nuestra adicción a la democracia. Somos extraordinariamente recelosos de

¹⁹ Wallerstein, Immanuel. ¿Colapso de la Unión Europea? Un punto de vista escéptico. La Jornada, 2016. Web. 08 de junio de 2016. <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/27/opinion/014a1mun>.

cualquier cosa que se ponga en el camino de la democracia”.²⁰ Esta es la clase de egoísmo o solipsismo tanto moral como político al que se debe renunciar para favorecer la obtención de lo que sería un éxito trascendental.

Es un hecho estremecedor el que la situación de la riqueza mundial esté tan grave y Europa, por aportación de recursos y cantidad de capital que pasa a través de sus arcas, es una de las regiones que más está resintiendo esta realidad. El escenario luce tan sombrío que podríamos estar en el umbral de una auténtica catástrofe económica, política y social pues, inevitablemente, la sintomatología actual del Viejo Continente trae a la memoria la crisis financiera de 2008. Un fantasma recorre Europa: el fantasma de la angustia, antigua conocida también de la época de las dos grandes guerras. Una fuerza avasallante y auténticamente absurda lleva el signo de lo que podría ser una desgracia. La extrañeza ha invadido la mente y el corazón de toda la gente sensible de Europa y del mundo. No sorprenda a propios y extraños comenzar a ver a los distintos países aislarse económicamente y enfrascarse en nuevas contiendas entre ellos. Europa, tierra prometida para el extranjero, patria de la cultura, el arte y los valores “universales” yace asfixiada.

Medio Oriente

La historia de Medio Oriente nos es conocida cada vez en mayor medida debido a la penetración que Occidente ha tenido en esta región. La realidad que hoy vemos no es más que el inicio de la culminación de lo que las grandes potencias, lideradas por hombres igual de crueles que los de ahora, hicieron en su momento para volver colosales a sus imperios. Quizá en el inconsciente del individuo europeo esté escondida una suerte de idolatría a la gloria de los pioneros expansionistas como los egipcios, griegos y romanos. En cualquiera de los casos que se analice, se podrán

²⁰ Guimón, Pablo & Bolzen, Stefanie. *Nigel Lawson: “La Unión Europea, como todos los imperios, se disolverá”*. El País, 2016. Web. 08 de junio de 2016. http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/08/actualidad/1465398504_277848.html.

distinguir dos fantasías inseparables para estas civilizaciones: el desarrollo tecnológico y la propagación o difusión de su reinado ideológico-cultural. Haya sido prematura o tardía, la intervención del Viejo Continente en estos territorios de abundante riqueza empezó históricamente a finales del siglo XIX cuando Europa, por las necesidades que en ese momento tenía, buscó incrementar su presencia mundial, arribando a Asia, pero sobre todo a África y sus alrededores. Lo que nunca previó Occidente fue la decepción de las masas locales ante el surgimiento de regímenes gobernados por títeres ni tampoco la rebelión de estas en contra de los estatutos imperiales, rebelión que en la época presente se encuentra al rojo vivo.

Cuando Theodor Herzl, padre del sionismo político, inició su lucha por juntar a los judíos de todo el mundo para abandonar la diáspora y establecer una patria permanente para dicho pueblo, probablemente nunca imaginó que la migración judía hacia su Tierra Prometida fuese a tener tanto éxito con lo que fue la fundación del Estado de Israel en 1948. No obstante, este visionario debió de haber reflexionado en algún momento sobre las implicaciones que tal llegada tendría en Medio Oriente, y es que la historia de la zona no podría entenderse sin lo que denominamos conflicto palestino-israelí, que en resumidas cuentas se ha vuelto una cruenta batalla con dos fuerzas beligerantes de por medio: los árabes, originarios de esas tierras, y los judíos, extranjeros, intrusos, invasores, conquistadores, y por ende, indeseables. Si bien la animosidad entre ambas causas es añeja, incluso bíblica, la causa primaria de la hostilidad es reciente y está fundamentada en la injusticia cometida por la ONU al decidir arbitrariamente la partición de Palestina en dos estados, otorgando una porción mayor a la gente judía. Esto, además de la actitud de Israel para con sus vecinos árabes, ha suscitado infinidad de confrontaciones que han hecho de Medio Oriente el infierno en la Tierra, pues en lugar de buscar la paz los israelíes han mostrado nulo respeto hacia las costumbres, tradiciones y creencias de quienes los rodean, emprendiendo una campaña de cólera, de odio interminable y recíproco; los que ofenden y quienes en su defensa también hacen el

mal. ¿El resultado? Miles de civiles muertos. Hoy Medio Oriente es la tragedia encarnada.

El autor precisa la médula del conflicto en las siguientes líneas: “Hablar del conflicto palestino-israelí puede despertar pasiones y escepticismo no sólo entre sus actores sino también entre los estudiosos e incluso los observadores del mismo. Pasiones porque, a pesar de los innumerables esfuerzos de la diplomacia –y de mucha gente de buena fe– por solucionar este conflicto, tanto en el mundo árabe como en los judíos prevalecen, a final de cuentas, odios y rencores milenarios entre las dos comunidades bíblicas. Escepticismo porque en apoyo al odio, o sirviéndose de él, más de uno de los gobiernos de Palestina e Israel, así como las potencias y también países que son actores políticos regionales, buscan consolidar su poder y ampliar su influencia más que dar solución a un conflicto que solo ha dejado destrucción y víctimas por más de cinco décadas”.²¹

Otro tema fundamental que ha causado gran revuelo a nivel mundial —y con justa razón— es la llamada Primavera Árabe, una serie de revoluciones iniciadas en Túnez con la inmolación de un joven vendedor de frutas y que se extendieron a Egipto, Libia, Yemen o Siria, entre otros países. El significado de la muerte de Mohamed Bouazizi, el humilde vendedor, va más allá de hacer de él un mártir. Habla de un alma desesperada y frustrada por no haber podido hacer aquello que necesitaba y que tanto le dignificaba: trabajar. Pese a no necesitar de ninguna clase de permiso especial para su negocio, a Bouazizi se le confiscó su carreta, se le ofendió y se le humilló. “¿Cómo esperan que me gane la vida?” dijo segundos antes de prender fuego a su cuerpo, prácticamente en la víspera de un año nuevo. Tres semanas después, murió. Un hecho aislado en un pequeño municipio tunecino “olvidado por Dios” arrojó la salvación de miles de personas con las protestas que le siguieron. He ahí el gran triunfo de Bouazizi, un héroe trágico²² (como lo nombraría Kierkegaard) que se olvidó por un

²¹ *Ibid*, pág. 173.

²² Kierkegaard, Sören. *Temor y temblor*. Editorial Losada, Argentina, 2003, pág. 66.

instante de sí mismo para actuar expresando un malestar general dentro de un férreo régimen. Su sacrificio no fue en vano ni mucho menos, pues todos quienes sufrían lo hicieron también con él al pensar en su último aliento. Su combate, al igual que su vida (26 años), fue breve pero ello no importa ya porque falleció comprendiendo la importancia de lo que hacía. No buscando el alago, pero obteniéndolo allí donde nunca siquiera miró. Por esto, el espíritu de Bouazizi avanzó a paso de danza entre quienes lo conocieron directa o indirectamente, pues su memoria hace de él un personaje que ennoblece a quienes escuchan su nombre ser pronunciado. Una historia engendrada por la angustia con un desenlace como pocos llevó a un joven a convertirse en el hombre que hoy es honrado póstumamente con el apelativo de revolucionario. Descanse Mohamed Bouazizi,²³ padre de la Revolución tunecina y la Primavera Árabe.

La Primavera Árabe ha demostrado desde su estallido que otra opción es posible en un atormentado Medio Oriente: la democracia. Dada la tradición religiosa de la región, se observa la coexistencia de distintos tipos de fe y de credos como el islamismo, el hinduismo, el budismo o el judaísmo y aquí es donde surge una pregunta fundamental: ¿Tiene cabida, por ser la religión dominante en la zona, el Islam en la democracia como sistema político de organización social? La respuesta es sí, muchísimos musulmanes están hartos de los regímenes tradicionales y quieren participar en las decisiones que afectan inevitablemente las sociedades en las que viven²⁴. La democracia es viable pero no puede entenderse sin el Islam, pues a los ojos de los devotos que habitan en una tierra como esta, mientras que la política es ampliamente variable y relativa la religión es sagrada en tanto que trasciende todo lo mundano, lo terrenal, abarcando la totalidad de los aspectos inmutables de la existencia. “Para Karim el Islam es democrático desde su ori-

²³ Se recomienda la lectura del artículo *The tragic life of a street vendor* publicado en Al Jazeera en inglés.

²⁴ Consultar la nota *Most Muslims Want Democracy, Personal Freedoms, and Islam in Political Life* publicada por el Pew Research Center para ver los resultados de una encuesta sobre el tema en cuestión.

gen cuando tras la muerte del Profeta Mahoma se discutió la elección de quien sería el líder de la comunidad islámica (Califa) y se dijo que éste debía ser electo entre toda la comunidad permitiendo votar a todos los musulmanes y que cualquiera podría ser electo inclusive un esclavo negro [...] Diversas naciones islámicas cuentan con gobiernos democráticos según los estándares occidentales, algunas de ellas son estados seculares como Turquía, Túnez o Indonesia en donde los partidos islámicos asumen un rol similar al de los partidos demócrata cristianos de occidente, en otros casos como el de Irán el gobierno es prácticamente teocrático y el Islam y la Sharia son fuentes de legislación pero se realizan procesos electorales para escoger al presidente y a otros cargos públicos”.²⁵

La revolución está lejos de terminar. Las transiciones son difíciles por la multitud de cambios que conllevan y este proceso de renovación avanzará pero con gran lentitud, puesto que en muchos países de Medio Oriente la gobernanza se sigue entendiendo en términos dinásticos y de sucesión con las familias de la realeza. Aquí es donde Europa debe entrar en escena y tratar de asumir su rol perdido, el de servir de modelo y fuente de inspiración. Occidente no puede seguir ignorando la debacle política del Mundo Árabe y para ello su deber moral es apoyar a las naciones de la región para que consigan proyectos democráticos auténticos que fomenten el pluralismo, la cultura política en la población y las libertades civiles al igual que el desarrollo económico, de lo contrario se correrá peligro de que la situación actual empeore en caso de que grupos radicales tomen medidas para hacer que un sistema y un *statu quo* favorables a sus intereses prevalezca. ¿Triunfará la insurrección? Solo el tiempo lo dirá.

Asia

Asia, o lo que sería Oriente como tal, es la región con más proyección y desarrollo en el mundo. Ya desde la época de los años

²⁵ *Democracia islámica*. Wikipedia, La enciclopedia libre, 2015. Web. 10 de junio de 2016. https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Democracia_isl%C3%A1mica&oldid=86967101.

70 con la bonanza económica de los famosos tigres o dragones asiáticos²⁶ se pudo observar que era posible lograr un crecimiento rápido y efectivo en el nivel de industrialización más allá de Occidente al igual que en el excepcional caso de países como Japón, que tras la Segunda Guerra Mundial logró importantes estímulos monetarios mediante políticas mercantilistas. Hoy, con la irrupción de actores como India y, en especial, China el liderazgo en el régimen global está transformándose radicalmente, pues las antiguas potencias están perdiendo terreno en esta carrera. Pero Asia abarca mucho más que aspectos meramente económicos. Con culturas milenarias que nutren la historia de la humanidad, el continente asiático se presenta ante nuestros ojos como un enigma que hemos de descifrar. Nacionalismos fundamentados en la ética del trabajo, protagonismo financiero, disputas territoriales, progreso energético, materias primas, inversiones y consolidación son solo algunos de los elementos que, por sí mismos, hablan de lo que Asia constituye en el siglo XXI, un contexto en el que cada vez más y más países luchan por ser tigres o dragones con un lugar en la comunidad y sistema internacionales.

Si bien Rusia, la India, Turquía, Corea del Norte, Irak, Indonesia, Tailandia, Filipinas, Pakistán, Vietnam o los Emiratos Árabes, entre otros, son países que representan una parte muy importante del presente del continente asiático, para este apartado preferimos enfocarnos en las naciones de Asia con mayor jerarquía económica en la actualidad, que a nuestro entender son: China, Corea del Sur y Japón. De tal forma nos limitaremos a señalar brevemente las generalidades de cada uno para poder dimensionar el papel que pueden jugar a futuro. ¿Qué une a estos países, además del espacio geográfico, separados en ideología, población, política y sociedad? Simple y sencillamente el plano económico-estratégico, es

²⁶ Como se podrá apreciar en el blog Fast Post, espacio complementario de El Orden Mundial en el S.XXI, en la publicación *Los Cuatro Tigres Asiáticos* Hong Kong, Corea del Sur, Singapur y Taiwán conformaron este bloque caracterizado por desarrollar productos manufacturados inmersos en mercados internacionales. Aunado a esto, la integración de estos países fue posible porque se dedicaron a la suministración de capital y estuvieron siempre dispuestos a negociar con empresas y compañías extranjeras.

decir, estas tres economías no son opuestas como pudiera llegar a pensarse sino complementarias y es este rasgo tan particular el que ha permitido desde principios del siglo XXI su acercamiento y la convergencia entre su política exterior y sus intereses geopolíticos. Restará saber si con el transcurrir de esta centuria serán capaces de ponerse de acuerdo para ejercer mayor presión sobre Occidente.

En lo referente a China: “En las últimas décadas la dinámica de la economía de China ha empezado a superar las barreras geográficas de ese país, mediante una estrategia, de conquista de mercados y áreas de inversión en otras latitudes, la cual se inició desde el 2000, basada en el otorgamiento gubernamental de importantes incentivos, incluyendo beneficios fiscales y créditos subsidiados a las corporaciones públicas y privadas, interesadas en invertir en el exterior en sectores como recursos naturales escasos en el país, desarrollo de infraestructura y de manufactura que involucre la exportación de tecnologías, así como inversión en proyectos de investigación y desarrollo y adquisiciones en ese campo que favorezcan el incremento de la competitividad global de la empresa china”.²⁷ El gigante asiático es un país de referencia obligada, pues pese a la desaceleración de su economía en los años más recientes continúa siendo la nación con mayor tasa de crecimiento anual y puede obtener un gran rédito de sus negocios en diferentes partes del orbe. Que tiemble China significa que se derrumben los mercados bursátiles internacionales. Por tal motivo, habrá que hacer un seguimiento a su próximo desempeño pues sin duda determinará la dirección de la economía mundial.

El caso de Corea del Sur demuestra inteligencia y planeación, ya que el desarrollo económico vino desde fuera, es decir, con el comercio exterior que supieron manejar: “El milagro económico de Corea del Sur es una de las grandes historias de éxito del último siglo. Cuando la Guerra de Corea terminó en 1953, la nación, destruida por el conflicto, era más pobre que la mayoría de las

²⁷ Moreno León, José Ignacio. *China: ¿Imperialismo del siglo XXI?* AméricaEconomía, 2013. Web. 10 de junio de 2016. <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/china-imperialismo-del-siglo-xxi-0>.

naciones latinoamericanas. Hoy, por supuesto, es una de las potencias económicas más sofisticadas del mundo. Para Jasper Kim, profesor de la Universidad Ewha en Seúl, Corea del Sur consiguió llegar hasta donde estaba al apostar por el único recurso que tenía en abundancia: su gente. Tanto el gobierno como las familias se dieron cuenta del valor de la educación, e invirtieron en ello de modo extraordinario, le dice Kim al programa Business Daily de la BBC. Y esa apuesta fue la que suministró los ingenieros y trabajadores industriales que necesita la base manufacturera de donde sale la riqueza del país”.²⁸ Esta revolución vino cuando al interior del país se discutió el beneficio de las políticas a implementar, determinándose medidas proteccionistas (sustituyendo las importaciones) debido a las imperfecciones en el ámbito del mercado local, lo que a la larga hubiera traído una economía estática y por lo mismo ineficacia en la asignación de recursos. Paulatinamente, los surcoreanos estimularon el aprendizaje del dominio de las nuevas tecnologías que comenzaron a incorporarse y triunfaron al aumentar considerablemente la productividad con ventas exitosas de acero, maquinaria y equipo de transporte.

Japón, por su parte, tiene también un futuro brillante al ser una nación económicamente exitosa y, por lo mismo, compleja. En la actualidad presentan una balanza comercial positiva tras haber superado el desastre nuclear de Fukushima en 2011, el cual propició en su momento la devaluación del yen y la reducción de la capacidad exportadora del país.

Así, durante los últimos tres años han logrado exportar más de lo que se dedicaron a comprar, lo que se tradujo en ingresos millonarios de aproximadamente \$786 mil millones de dólares por concepto de venta de bienes. “Las empresas y los consumidores extranjeros importan de Japón principalmente productos manufacturados o procesados con alto valor añadido, destacando la industria del automóvil, los semiconductores, productos derivados

²⁸ ¿Cómo logró Corea del Sur su milagro económico? BBC Mundo, 2015. Web. 10 de junio de 2016. http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/01/150116_economia_corea_del_sur_razones_desarrollo_lf.

del acero, materiales plásticos, maquinaria ligera y pesada, y productos bioquímicos. Los principales socios comerciales del país nipón en cuanto a exportaciones se refiere son EU, China, Corea del Sur, Hong Kong y Tailandia”.²⁹ De hecho, desde principios de siglo se decidió priorizar el seguimiento de una política mercantilista en la que se potenciaron las exportaciones de las manufacturas japonesas. Las empresas han llegado a un punto en el que están creando constantemente más puestos de trabajo y así los salarios de sus trabajadores se ven enriquecidos. Los empleados al percibir un aumento en sus ingresos, aumentan su esfuerzo, plantando nuevas semillas para el crecimiento económico del porvenir.

Asia es un continente que posee un mercado imponente y alto crecimiento poblacional. En términos generales el ingreso per cápita de la región es relativamente alto e inclusive los países menos desarrollados ya se encuentran trabajando en iniciativas de carácter económico, financiero y comercial para alcanzar ingresos y rendimientos similares a los de los países más avanzados para proporcionar a sus habitantes las mejores condiciones de desarrollo a corto plazo. Pese a las crisis económicas el crecimiento en este rubro se ha mantenido constante gracias a la capacidad de los Estados de conservar sus índices exportadores en ascenso. Occidente, con signos evidentes de decadencia moral, se encuentra pasivo y poco dispuesto a ser solidario y recíproco, sin embargo con el florecimiento vigente de las civilizaciones orientales es imperioso que recupere estos valores tomando en cuenta el surgimiento de nuevas fuerzas políticas y sociales en esta parte del mundo. Solo así se podrá propiciar el comercio y las inversiones, la competitividad sin ningún tipo de restricción y la libertad de negociación. Todo parece indicar que Occidente ha llegado al reconocimiento de esta realidad. Faltará diseñar una impecable reglamentación que vigile el cumplimiento de estas máximas y ver los resultados de ambiciosos acuerdos como el TPP.

²⁹ *Importaciones, exportaciones, PIB, composición del PIB por sector de origen, ocupación laboral por sectores y desempleo*. Central Intelligence Agency (s.f.). Web. 10 de junio de 2016. <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ja.html>.

África

África es nuestra raíz³⁰ y un continente con enormes riquezas que desde hace tiempo fue descubierto pero que apenas nos estamos dedicando a conocer un poco más a fondo con todas sus características políticas, culturales, económicas, sociales y religiosas. “En México el común de la gente —al igual que el común de la gente en Europa, Estados Unidos o América Latina— imagina al África como la selva, las fieras, pueblos de raza negra, la pobreza, la enfermedad y la guerra. Parecido a lo que más de un europeo o estadounidense piensa de México, como un país “muy pobre y atrasado”. Textualmente [...] Es imperativo que estemos informados del África, su origen; y también de lo que es hoy esa África menospreciada, ignorada. Una información que debe incorporarse, ya, a los planes de estudios, desde la primaria”.³¹ Lo cierto es que esta imagen que tenemos de África es aquella con la que siempre nos han retratado a la región: atraso, miseria, inmundicia y una larga lista de etcéteras; todo aquello que el hombre moderno puede y debe llegar a despreciar por ser, naturalmente, contrario a sus aspiraciones. Es una imagen histórica que viene construyéndose desde mediados del siglo XX cuando países como Argelia, por ejemplo, comenzaron una serie de procesos descolonizadores que, salvo algunas excepciones en las que se llevaron a cabo con negociaciones y de manera pacífica, se desataron con gran derramamiento de sangre y violencia por parte de quienes anhelaban su emancipación.

La África actual está dando importantes pasos hacia lograr una integración a futuro al abandonar poco a poco la búsqueda individual de cada nación por hacer frente a sus desafíos y conjuntar esfuerzos para aproximarse desde distintos ángulos a la resolución de conflictos comunes. El continente ya no puede per-

³⁰ La genética humana así lo demuestra. Existió una mujer africana llamada Eva mitocondrial que corresponde al ancestro común femenino más reciente del cual desciende toda la población humana actual, según pruebas de tasas de mutación de genoma mitocondrial.

³¹ *Ibid.*, p. 226.

mitirse la indiferencia de sus gobiernos ante la tragedia persistente y por eso la paz y la seguridad son los dos objetivos inmediatos de la comunidad africana. Los resultados ya comienzan a verse, las altas de crecimiento económico en diversos países son altamente favorables y generan optimismo entre la población, el número de conflictos es notablemente inferior al de otros tiempos, la brecha entre las latitudes norte-sur se ha acortado mediante el fomento de intercambios comerciales. África: la subsahariana y la árabe, tierra fértil con reservas de diamantes, oro, cobre, gas, petróleo y demás recursos naturales está en vías de democratizarse al fin, lo que puede hacer de esta maravillosa área una de las mejores sorpresas positivas a futuro.

“Las revueltas en la orilla del sur del Mediterráneo que han sacudido a los países árabes, despertado los radares políticos en Europa y los Estados Unidos y empavorecido a millones de timoratos europeos, muestran un interesante contraste de intransigencia y violencia que no concluye en Libia frente al olfato político y la moderación en Marruecos”.³² El caso de Libia es muy interesante. El país está en caos pese al derrocamiento del régimen del tirano Muamar el Gadafi y el “orden” solo es mantenido mediante la acción de efectivos de múltiples milicias armadas. La anarquía que prevalece se debe al vacío de poder dejado por Gadafi, quien tras encabezar un golpe de Estado militar contra su predecesor (otro dictador) Idris I de Libia, faltó a sus ideales para concentrar los tres poderes por antonomasia en su persona durante más de cuarenta años. A ello le siguió el nepotismo. Pero en la actualidad, además de la falta de instituciones sólidas que acusa el país, Libia tiene profundas divisiones ideológicas entre sus habitantes y Occidente también ha tenido injerencia en el desarrollo de las acciones debido a sus intereses por controlar el petróleo. Las relaciones diplomáticas de Trípoli se han deteriorado importantemente y el único mercado que reina es el de las armas, que nutren de poder a grupos guerrilleros. Así, pues, la primavera en Libia se vislumbra

³² *Ibid*, p. 218.

como un fracaso que se consumará a menos que la sociedad civil se organice y decida crear su propio proyecto de nación.³³

En Marruecos, los efectos primaverales llegaron pacíficamente. La confianza en el gobernante es la verdadera legitimadora del régimen por las funciones que por naturaleza debe desempeñar el rey. No obstante, “La tierra de Dios” ha padecido durante años los mismos síntomas que sus vecinos de la región del Magreb: pobreza, analfabetismo y elevado nivel de corrupción, los cuales impulsaron las protestas. El rey Mohamed VI acapara la propiedad de una extensa porción de tierra y mueve un importante porcentaje de las actividades de la economía privada, lo que habla de la clase de atribuciones con las que cuenta el mandatario marroquí. Por eso, cuando se dieron las manifestaciones el rey tomó la decisión de limitar su propia autoridad proponiendo una nueva constitución monárquica y convocando a elecciones anticipadas para apaciguar las críticas. “El caso de Marruecos corre, como dije, por otras vías [...] El poder del rey de Marruecos tiene una legitimidad reconocida por la inmensa mayoría de la sociedad desde hace centenares de años. El monarca alauita se adelantó a los reclamos de la calle y puso en marcha una ambiciosa reforma constitucional que el pueblo viene de aprobar por referéndum, con la concurrencia del más del 72% de la población y el “sí” del más del 98% de ellos”.³⁴ La ilusión democrática.

El África negra o subsahariana ha sido terriblemente castigada y desposeída, lo que históricamente la ha llevado a estar en la cola del desarrollo. En esta África la población aumenta cada vez más y tanta gente no está preparada para lidiar con los problemas de pobreza o necesidad alimentaria, la región viene de acusar las consecuencias de la recesión económica por lo que la capacidad exportadora de la que dependen los países con menor desarrollo se vio afectada por la baja paga de los compradores internacionales, las sequías se han encargado de dañar constantemente el sec-

³³ Se recomienda ampliamente visitar Voltairenet.org y leer los artículos: *Buitres sobre Libia, Libia, el plan de conquista* y *¿Existió un Estado en Libia?*

³⁴ *Ibid*, p. 219.

tor agrícola que tan importante es para las economías de estas naciones, las enfermedades azotan a la población por la falta de las condiciones de sanidad necesarias, sobre todo en lo que se refiere al tema de la contaminación del agua y las condiciones políticas son frágiles por lo que, como bien sabemos, traen inestabilidad e inseguridad a gente que, sin duda alguna, merece una mejor calidad de vida.³⁵

Pero no todo es oscuro ni lóbrego para el África subsahariana. El subcontinente está apelando a una de sus grandes glorias para reflexionar sobre la acción pacífica en tiempos de violencia como único medio posible si se pretende lograr el triunfo de la convivencia multirracial y multicultural en una gran sociedad africana. El legado de Nelson Mandela es imborrable, un hombre que defendió sus derechos y los de los demás afrodescendientes con coraje más no con odio y rencor en pleno siglo XX en África, época en la que el sistema reinante era racista, pues el simple hecho de ser negro significaba ser impuro y vil. Mandela, líder ambicioso y motor de un cambio político-social en Sudáfrica con la erradicación del *Apartheid* que reconcilió a los sectores de una sociedad fragmentada e inspiró a decenas de miles. Si bien en un inicio transitó por la senda de la violencia y el uso de la fuerza para tener éxito en su lucha, fue su encarcelamiento en la prisión de Robben Island tras ser condenado a cadena perpetua por sabotaje lo que le permitió meditar que se dirigía a un callejón sin salida con la agresividad. “El líder fallecido además [...] no se interesó por el poder. Cumplió con su cometido, con su apostolado –si se me permite la expresión– de perdonar, de reconciliar a blancos y negros y de echar a andar la nueva Sudáfrica, de todos. Fue su primer presidente, ajeno a cualquier soberbia, honesto y austero; y al terminar su mandato rehusó a reelegirse, retirándose a la vida sencilla de la tierra y la comunidad donde nació [...] Descanse en paz”.³⁶ Este tipo de pensamientos están siendo tomados en cuenta de nuevo

³⁵ África Subsahariana: Algunos aspectos de la situación actual. África Viva (s.f.). Web. 13 de junio de 2016. <http://www.africaviva.org/Castellano/PerSaber.htm>.

³⁶ *Ibid*, p. 239.

para la construcción de una realidad positiva para África. Es más que válido recapacitar y nos parece encomiable que el diálogo entre los diversos países de África esté cobrando fuerza. África está, creemos, a las puertas del progreso. Ese es el legado de Mandela.

Reflexiones finales

Como se habrá podido apreciar a lo largo de esta reflexión, el panorama actual de las Relaciones Internacionales es sumamente complejo, puesto que de los hechos observables se derivan tanto perspectivas positivas como negativas. Existen diversos sistemas que, con sus respectivas culturas, se encuentran en colisión permanentemente construyendo así la realidad que vivimos y ante un escenario como este no queda otra opción más aprender a sobrellevar las dificultades buscando la unión como humanidad. Desgraciadamente, esta no será una tarea sencilla. El hombre moderno vive absorto, no en sus pensamientos sino en los placeres que él mismo ha creado para olvidar que la vida se vive con responsabilidades, angustiado, no por querer estar profundamente apegado a Dios para conseguir su salvación sino porque su razón le dicta que hay peligro al acecho pero no le dice cómo prevenirlo o solventarlo, en estático, no porque así lo desee sino porque sin saberlo está atrapado en el laberinto de su soledad, engendrada por su infinito egoísmo, sumido en la mediocridad, porque no se atreve a pensar por sí mismo para dar rienda suelta a un genio creativo que pueda servir para dialogar y potencialmente aportar soluciones sino, por el contrario, obedece las directrices, muchas veces erróneas, que la generalidad le dicta. Estos malestares son parte vital del diario acontecer, y con este, se van acrecentando. Por ello, si el objetivo primordial es tener un proyecto conjunto que los elimine, debemos partir de nuestro ser para cambiar el entorno a uno más favorable que nos permita desarrollarnos mejor para asistir una sociedad internacional enferma, desgastada y fatigada que requiere el compromiso de cada uno de sus miembros.

Debemos, pues, de sondear el potencial tanto destructivo como constructivo de lo que Ulrich Beck llamó en su momento

sociedad del riesgo mundial. Hoy día los riesgos tienen la misma fuerza destructiva que las guerras y se extienden a todos los ámbitos. Lo inédito de la sociedad del riesgo mundial es la escenificación de los riesgos y su utilización con fines políticos. Resultado: el miedo se convierte en un sentimiento que acompaña nuestras vidas. La seguridad desplaza a la libertad y la igualdad en la escala de valores. Para el sociólogo alemán, la anticipación de posibles catástrofes, es la clave para crear una nueva conciencia del poder, lo que llama Realpolitik cosmopolita. Lo nacional se ha vuelto mundial y lo mundial nacional con la creación de una densa red de alianzas y mutuas dependencias transnacionales para recuperar la identidad, soberanía nacional y la prosperidad económica.³⁷

Fuentes

- África Subsahariana: Algunos aspectos de la situación actual. África Viva (s.f.). Web. 13 de junio de 2016. <http://www.africaviva.org/Castellano/PerSaber.htm>.
- Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo mundial*. Editorial Paidós, España, 2013, pp 336.
- Cruz y González, Francisco José. *De lo fugitivo y de lo permanente: un vistazo a las relaciones internacionales (2009-2013)*. El Colegio de Puebla, A.C., México, 2015.
- Guimón, Pablo & Bolzen, Stefanie. *Nigel Lawson: “La Unión Europea, como todos los imperios, se disolverá”*. El País, 2016. Web. 08 de junio de 2016. http://internacional.elpais.com/internacional/2016/06/08/actualidad/1465398504_277848.html.
- Hristoulas, Athanasios. “Obama, con Nobel y sin paz”. *Foreign Affairs Latinoamérica*, 2016. Web. 07 de junio de 2016. <http://revistafal.com/obama-con-nobel-y-sin-paz/>.
- Kierkegaard, Sören. *Temor y temblor*. Editorial Losada, Argentina, 2003.

³⁷ Beck, Ulrich. *La sociedad del riesgo mundial*. Editorial Paidós, España, 2013, pp 336.

- Moreno León, José Ignacio. *China: ¿Imperialismo del siglo XXI?* AméricaEconomía, 2013. Web. 10 de junio de 2016. <http://www.americaeconomia.com/economia-mercados/comercio/china-imperialismo-del-siglo-xxi-0>.
- Nietzsche, Friedrich. *La Gaya Ciencia*, 2ª Edición, Edit. Akal, España, 2001.
- North, Douglass. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. FCE, México, 1995.
- Pauselli, Gino & Serbin Pont, Andrei. *Latinoamérica en 2016: entre la incertidumbre y la esperanza*. Foreign Affairs Latinoamérica, 2016. Web. 06 de junio de 2016. <http://revistafal.com/latinoamerica-en-2016-entre-la-incertidumbre-y-la-esperanza/>.
- Pérez Ventura, Juan. *La colonización de África (1815-2015)*. El Orden Mundial en el S.XXI, 2016. Web. 03 de junio de 2016. <http://elordenmundial.com/regiones/la-colonizacion-de-africa-1815-2015/>.
- Pineda Gochi, Rocío. *Latinoamérica y el reto de combatir el fenómeno de la corrupción*. IM Noticias, 2016. Web. 05 de junio de 2016. http://enwww.ignaciomartinez.com.mx/noticias/latinoamerica_y_el_reto_de_combatir_el_fenomeno_de_86160.
- Pauselli, Gino & Serbin Pont, Andrei. *Latinoamérica en 2016: entre la incertidumbre y la esperanza*. Foreign Affairs Latinoamérica, 2016. Web. 06 de junio de 2016. <http://revistafal.com/latinoamerica-en-2016-entre-la-incertidumbre-y-la-esperanza/>.
- Rawls, John. *Teoría de la justicia*. FCE, México, 1995, pp 549.
- Real Academia Española. *Latinoamericano, na*. Diccionario de la Lengua Española, 23ª Edición, 2014. Web. 05 de junio de 2016. <http://dle.rae.es/?id=Mz2oteK>.
- Wallerstein, Immanuel. ¿Colapso de la Unión Europea? Un punto de vista escéptico. La Jornada, 2016. Web. 08 de junio de 2016. <http://www.jornada.unam.mx/2016/03/27/opinion/014a-1mun>.